

IMPULSOS ECUMÉNICOS EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS RECIENTE¹

A la imagen estándar de los jesuitas que tiene el público medio, incluso el informado de cosas de Iglesia, no pertenece seguramente el considerarlos empeñados en cuestiones de ecumenismo. No sería extraño que más bien estuviera generalizada la idea, evocando el nacimiento de la orden en plena *Contrarreforma*, de que el título que les cuadra, junto con el de «caballería ligera del Papa» y tantos otros tópicos bien o malintencionados acuñados desde entonces, es el de «martillo de herejes», poniendo su investigación y sus tareas docentes y pastorales al servicio incondicionado de la verdad cuyo tesoro custodia la Iglesia católica, bajo la obediencia del Sumo Pontífice, su cabeza.

Muy alejado de pretender polemizar sobre estas etiquetaciones, voy a examinar en las páginas siguientes algo que, al menos, podría contribuir a colocar un sector de la misión del jesuita en la Iglesia bajo una luz no sé si nove-

¹ Monseñor González Montes no ha ocultado nunca su estima por la Compañía de Jesús, si bien en ocasiones le ha parecido aconsejable disimularla bajo una delicada ironía. Confío en que le sea grato el conocimiento de estos detalles del compromiso ecuménico de los jesuitas, coincidentes con él en la valoración y práctica de una labor a la que ha consagrado tantos esfuerzos e ilusiones.